

ESCRITURA CREATIVA EN LA ESCUELA PRIMARIA: LA HUELLA DE GLORIA PAMPILLO

CREATIVE WRITING AT PRIMARY SCHOOL: GLORIA PAMPILLO'S LEGACY

Laura Di Marzo

Facultad de Ciencias Sociales. UBA

laucdm@yahoo.com.ar

Resumen

La inclusión del trabajo con escritura creativa en el marco de la escolaridad primaria, si bien tuvo antecedentes en docentes como Marta Salotti y Ernesto Camilli- entre los más reconocidos-, fue sistematizada con la metodología de taller por la escritora y docente Gloria Pampillo a partir de su libro *El taller de escritura*, publicado por primera vez en el año 1982. Con esta obra, que estuvo acompañada de capacitaciones dictadas por la autora, Gloria deja una marca, señala la huella de un camino que aún hoy se transita con ciertas dificultades, en tanto, como ella mismo previó en su prefacio dedicado a los docentes : “un sistema de trabajo, por más libre y enriquecedor que fuera en sus inicios, puede empobrecerse y mecanizarse si ... no alimenta su práctica con una paralela reflexión teórica que permita comprender los nuevos frutos que en el curso de la propia tarea va obteniendo”. En este artículo mostraré los elementos de la práctica de taller de escritura que se instalaron en la escuela y de qué manera se articulan hoy en el trabajo de los docentes.

Palabras clave: Escritura - Taller - Escuela

Abstract

The inclusion of creative writing work in the context of primary school, although it was preceded by teachers such as Marta Salotti and Ernesto Camilli -among the most recognized-, was systematized with a methodology of workshops by writer and teacher Gloria Pampillo as from her book "The Writing Workshop", first published in 1982. With this book, which was accompanied by training courses given by the author, Gloria leaves a mark, shows us a trail that is still travelled today with some difficulties, as she herself predicted in her preface dedicated to teachers: "a working system, even if it is free and rewarding at the beginning, might become poor and mechanic if it has no feedback in its practice from a theoretical reflection that allows the understanding of the new results that it obtains in the course of work". In this article, I will show the elements of the practice of writing workshops that were established in the school and how they are articulated today in the work of teachers.

Key words: Writing - Workshop - School

INTRODUCCIÓN

Los intentos de incorporar en la escuela primaria experiencias de escritura literaria y/o creativa que resultaran significativas para los estudiantes tienen sus antecedentes más destacados en la práctica de la maestra Marta Salotti (1899-1980), que proponía ejercicios expresivos a partir de los cuales los niños realizaban producciones cargadas de subjetividad y, por lo tanto, reveladoras para ellos. También el maestro y poeta Ernesto Camilli planteó, con su método, la utilización de obras literarias de la lengua española para apropiarse de la riqueza poética del lenguaje y promovió el trabajo con el lenguaje poético desde los primeros grados de la escolaridad ¹.

Pero, sin lugar a dudas, fue la escritora y docente Gloria Pampillo quien introdujo la escritura creativa en el marco de la escolaridad primaria, a partir de su libro *El taller de escritura* publicado por primera vez en el año 1982. Con esta obra, que estuvo

Traslaciones. Revista Latinoamericana de lectura y Escritura, 2, 3.

Laura di Marzo

acompañada de capacitaciones dictadas por la autora², Pampillo deja una marca, señala la huella de un camino que aún hoy se transita con ciertas dificultades, en tanto, como ella mismo previó en su prefacio dedicado a los docentes:

[...]un sistema de trabajo, por más libre y enriquecedor que fuera en sus inicios, puede empobrecerse y mecanizarse si [...] no alimenta su práctica con una paralela reflexión teórica que permita comprender los nuevos frutos que en el curso de la propia tarea va obteniendo. (Pampillo, 1982, p. 8)

El planteo de la escritora se diferencia de los otros autores en gran parte por el marco teórico que acompaña su propuesta.

En este artículo presento un relevamiento de los elementos de la práctica de taller de escritura que se instalaron en la escuela y de qué manera se articulan hoy en el trabajo de los docentes. Sin pretensión de exhaustividad, he observado la presencia de su obra en los marcos curriculares vigentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en la provincia de Buenos Aires; he entrevistado docentes del nivel primario de la ciudad y he observado planificaciones y cuadernos del área metropolitana.

1. Su propuesta

En primer lugar, recordemos la propuesta del texto *El taller de escritura* publicado por Plus Ultra en el año 1982.

La autora plantea, en el apartado dedicado a los docentes, una problemática, un tema controversial cuya discusión se instalará luego en la enseñanza: “¿es posible enseñar a crear una obra literaria?” (Pampillo, 1982, p. 7)

Explicará que la respuesta negativa -naturalizada en el quehacer docente- responde a una concepción de literatura que considera a la escritura creativa “un acto individual y original, un acto omnipotente que es el resultado de la inspiración” (Pampillo, 1982, p. 7).

Traslaciones. Revista Latinoamericana de lectura y Escritura, 2, 3.

Sin embargo, Gloria Pampillo planteará una nueva concepción del acto creador y literario como “producto de una transformación y reelaboración constante de materiales tanto textuales como extra textuales” (Pampillo, 1982, p. 7), que orientará el desarrollo de su libro además de, como señalé al comienzo, la constante reflexión teórica sobre esta práctica.

En la introducción parte de la siguiente afirmación “La producción literaria en el ámbito escolar suele ser escasa” (Pampillo, 1982, p. 11) y atribuye esta falta a la sobrevaloración de los docentes sobre esta actividad: “Maravillado, entusiasta también ante el descubrimiento de la complejidad textual que la crítica contemporánea pone en escena, el maestro, el Profesor de Lengua, acaba por preguntarse: ¿pero es posible acaso que esta complejidad pueda producirla cualquiera?” (Pampillo, 1982, p. 11).

Frente a este problema, los docentes –plantea la autora- responden ubicándose en una zona ambigua en la cual le proponen a los alumnos trabajos con textos literarios pero los evalúan como si fueran textos de tipo académico o expositivo.

Esta razón, junto a los diferentes sistemas de enseñanza de la lengua que se articulaban en ese momento en la educación, como la imitación o la libre expresión, no ofrece herramientas efectivas para el trabajo en el aula. Para la autora, el sistema de imitación de modelos literarios –tradicional- es inhibitorio: si se asemeja demasiado se considera copia, si se aleja del modelo, el desvío se califica inaceptable. Por otra parte, la “libre expresión” no plantea procedimientos o materiales para acrecentar las producciones y genera una paradoja en el momento de evaluar. Pampillo se pregunta “¿Cómo es posible evaluar una expresión que se ha planteado como libre?” (Pampillo, 1982, p. 12)

La autora también ve como una cuestión que dificultó el trabajo con la escritura creativa la evaluación “correctora” que los docentes se sienten forzados a realizar. Por estas razones, la propuesta de taller de escritura la enuncia como un “sistema de trabajo”, el cual está organizado de la siguiente manera:

Traslaciones. Revista Latinoamericana de lectura y Escritura, 2, 3.

Laura di Marzo

- Formulación de la propuesta
- Escritura
- Lectura de los textos
- Comentario
- Evaluación del trabajo

La *formulación de la propuesta*, explica, “es una incitación a realizar un trabajo productivo centrado en un aspecto de la lengua o en alguno de los procedimientos que constituyen el texto literario”. (Pampillo, 1982, p. 13)

En segundo término plantea que la escritura puede realizarse en forma individual, grupal o colectiva.

La lectura es la instancia en la que el grupo se transforma en público. La explicación que Pampillo propone de este momento es sumamente importante ya que es un público que ha participado del trabajo, conoce la propuesta de escritura y ha afrontado las mismas dificultades que el autor y además ubica en un lugar diferente al docente.

[...] rompe el círculo alumno- profesor evaluador- alumno para abrirse a una dimensión que lo acerca a lo que es el trabajo del escritor.... En el trabajo de taller no se escribe para el maestro ni para sacarse una nota; se escribe para ser oído, leído... (Pampillo, 1982, p. 16)

El hecho de compartir en el grupo la lectura de los textos lleva a la siguiente instancia que es *el comentario*, ya que el texto no recibirá una “calificación” sino la respuesta a una lectura que, como propone la autora, “se encamina a conocerlo, y a darlo a conocer o propiciar su conocimiento” (Pampillo, 1982, p. 16)

Gloria sabe que este cambio de actitud no es sencillo pero insiste: “lo que se pide al coordinador en este momento es olvidarse del marcador colorado- o verde-. Olvidarlo *Traslaciones. Revista Latinoamericana de lectura y Escritura*, 2, 3.

Laura di Marzo

realmente, proponerse olvidarlo como una actitud profunda.” (Pampillo, 1982, p. 16) Al no tomar una actitud “correctora” el docente es libre de dar otro tipo de respuestas y se ve obligado a hacerlo porque “[...] cada docente contribuirá con todas sus habilidades y conocimientos...” (Pampillo, 1982, p. 17) para que el texto “crezca”.

Además, la autora señala con especial énfasis que “el texto no debe volverse motivo ni fundamento de ejercitación normativa” (Pampillo, 1982, p. 17).

En cuanto a *la evaluación*, Pampillo señala que el trabajo con la escritura debe redundar en un enriquecimiento, por esto debe ser “evaluado comparativamente, en relación con los primeros trabajos efectuados.[...] tener en cuenta el enriquecimiento temático, la incorporación de nuevos procedimientos, la amplitud del léxico”. (Pampillo, 1982, p. 17) Debe ser una herramienta para el crecimiento de la propia escritura.

Gloria Pampillo participó activamente en los talleres de escritura del grupo Grafein, un colectivo de autores que se funda a principios de la década del 70 que se proponía escribir y reflexionar sobre la escritura, en el que trabajaban fundamentalmente con la exploración y experimentación sobre las estrategias discursivas y los juegos del lenguaje. Esta experiencia, documentada en la famosa obra *El libro de Grafein. Teoría y práctica de un taller de escritura* (Buenos Aires, Santillana, 1994) en el que varios de sus integrantes narran y explican esta práctica, es la que Gloria llevó a las aulas y plasmó en el libro al que hago referencia.

Pero es necesario señalar que no fue la única publicación para la escuela primaria que la autora realiza. En el año 1994 dirige y escribe la serie *El trébol azul*, libros de lengua de 2º grado a 7º, publicado por la editorial Aique, en los que plantea la producción de textos con la modalidad de taller.

En las consignas es posible observar la propuesta de taller. Tomo como ejemplo la actividad planteada en la página 92 del libro *Leer y escribir 7*, de la serie *El trébol azul*: Escribir un cuento de ciencia ficción – tema que se trata en la unidad precedente-; el aspecto léxico que destaca: el campo verbal: “Acá tenés la lista de verbos que podés *Traslaciones. Revista Latinoamericana de lectura y Escritura*, 2, 3.

Laura di Marzo

consultar. Tené presente el uso habitual y puntual del pasado.” A continuación, se presenta un cuadro con una lista de verbos en infinitivo.

El momento del comentario: *intercambien los cuentos, escriban en una hoja borrador todos los comentarios, dudas, aclaraciones y correcciones que consideren necesarias. Devuélvanselo a los autores junto con la hoja borrador.* Y la indicación de reescritura: “reescribí el cuento teniendo en cuenta los comentarios de tus compañeros”

También publicó diversas carpetas de actividades en la Editorial Estrada, llamadas “Juegos de leer”, en los años 1997/98, en los que se plantean actividades orientadas a ejercicios de lectura, entre otras.

2. Huellas

Para rastrear la influencia de la autora en la actualidad, analicé tres aspectos. El primero fue el marco institucional, es decir los lineamientos de trabajo que plantean los diseños curriculares del nivel primario de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de la provincia. El segundo es el relevamiento de los materiales ofrecidos por la dirección del área, desde el plan plurianual y los grados de aceleración, y, en tercer lugar, observé cuadernos y carpetas, y realicé entrevistas con docentes del nivel primario.

El primer nivel de análisis lo hice buscando, por un lado, las marcas directas de esta influencia, es decir, la presencia de la obra de Gloria Pampillo en la bibliografía, como parte del marco teórico, y por otra, en un modo más indirecto -implícito- la identificación de su rastro en las propuestas de trabajo o consignas.

En cuanto a las referencias explícitas, no existen citas de su obra didáctica ni indicaciones en la bibliografía. Tampoco figura en los listados de bibliografía de los documentos de trabajo que acompañan estos Diseños.

Sin embargo, en el documento de trabajo de Lengua Nº 4, de la entonces Secretaría de Educación del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (año 1997) , bajo el subtítulo

Traslaciones. Revista Latinoamericana de lectura y Escritura, 2, 3.

Laura di Marzo

Contar historias... como lo hacen los escritores (producción de cuentos) (3), luego de una extensa fundamentación de por qué escribir historias en la escuela, aunque relativamente corta en comparación al desarrollo de los quehaceres del lector en el mismo documento, plantean, por un lado la necesidad de dar una consigna: “*las consignas funcionan como disparadores de escritura*” (GCBA, 1997, p. 52)- definición equivalente a la formulación de la propuesta que plantea Pampillo, como expliqué anteriormente-. Y detallan diferentes aspectos a los que debe atender la consigna – aunque no dan ejemplos- como el tipo de cuento, centrada en algún recurso o la modificación de un texto leído, como por ejemplo: cambiar finales e inventar nuevos finales a partir de frases dadas. Esta es una de las propuestas que se encuentran en el libro *El taller de escritura* y es significativa la explicación que la autora da a la misma, aspecto que no se encuentra en el material del ministerio:

Proponer distintos finales a los chicos es demostrarles que cualquier frase y no un estereotipo puede volverse final, y que es el hecho mismo de que después de ella no haya más que vacío lo que transforma esa frase en final y la llena de significaciones ‘finales’. La lectura y el breve comentario de los textos les descubrirán que en los textos una misma frase adquiere significados diferentes gracias a la relación que guarda con todo el texto. (Pampillo, 1982, p. 57)

Luego se establece el momento de revisión. Bajo el subtítulo *El maestro interviene en el momento de la revisión* se propone diferentes modos de intervención en el que actúa como orientador de la misma, establece pautas para la lectura entre pares, organiza que esta se produce y presenta modos de “comentar” los textos “Cuando los niños leen los cuentos de sus compañeros es importante que se coloquen como **colaboradores**³ del autor,... como corresponsables de que ese producto sea de la mejor calidad posible”. (GCBA, 1997, p.54)

En los documentos actuales publicados por la provincia de Buenos Aires, tomo como referencia “Lengua. Material para docentes. Segundo ciclo. Nivel Primario”, no se

Traslaciones. Revista Latinoamericana de lectura y Escritura, 2, 3.

plantea la escritura creativa, sino ejercicios de renarración o caracterización de personajes. Tampoco se propone la práctica de taller.

Otro material analizado fueron las publicaciones del Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires para trabajar “Prácticas del lenguaje”. Los materiales conocidos como parte del Plan Plurianual o de los Grados de aceleración.

En ellos encontré las consignas:

Escribir a partir de un comienzo dado (GCBA, 2004, p. 16)

Producción de cuentos a partir de núcleos narrativos (GCBA, 2004, p.16)

Todas estas consignas –adaptadas a diferentes textos- están presentes en la obra de Gloria Pampillo. Como ejemplo cito una de las referidas a escribir a partir de una frase: “La primera propuesta es escribir un texto que comience con una frase dada. La frase debe ser utilizada textualmente, sin agregados anteriores, ni intercalaciones ni modificaciones.” (Pampillo, 1982, p. 47)

3. En las aulas

En cuanto al trabajo que llevan adelante los maestros, muchas de las consignas que proponen a sus alumnos remiten al libro *El taller de escritura*, con variaciones y /o adaptaciones. Las que encontré con mayor frecuencia son:

- Cambiar el final de un cuento o novela leído.
- Encuentro entre dos personajes (pertenecientes a distintos relatos).
- Collage poético.
- Vender cosas invendibles.
- Narrativizar (sic) una poesía.
- A partir de tres oraciones disparatadas, escribir una historia en primera persona.

Traslaciones. Revista Latinoamericana de lectura y Escritura, 2, 3.

Laura di Marzo

- Escribir un cuento a partir de un principio dado
- Escribir un cuento a partir de un campo semántico
- Incluir determinadas frases en una historia.

Es posible identificar estas consignas con las propuestas de *El taller de escritura* (collage poético, inclusión de frases, narrativizar un texto poético, campo semántico).

Por ejemplo, en el capítulo “De la frase al texto”, (Pampillo, 1982, p. 44 y ss.) se plantea el trabajo con material intertextual y las propuestas, explicadas y analizadas son de inclusión de frases dadas en diferentes partes del texto:

Primera propuesta. Principio dado

La primera propuesta es escribir un texto que comience con una frase dada. La frase debe ser utilizada textualmente, sin agregados anteriores, ni intercalaciones, ni modificaciones.

[...]

La frase elegida para chicas de siete a nueve años:

El conde Arnulfo vivía en un castillo y era más malo que un cuervo” (Pampillo, 1982, p.47)

O, en algunos casos, como el de “vender cosas invendibles”, de propuestas hechas por Pampillo en otras publicaciones.

En cuanto a la evaluación, el momento de la revisión o el comentario de las producciones parece menos influenciado por los lineamientos que planteaba la autora, en tanto se observa una corrección más “tradicional”, indicando por lo general los problemas de normativa – ortografía, uso de mayúsculas y puntuación – y un comentario valorativo sin mayores explicaciones.

La lectura de los textos al grupo completo se realiza en algunos casos pero no está instalada como una práctica habitual ni como parte de la tarea de escritura.

CONCLUSIÓN

Si bien me he centrado en este trabajo en el libro *El taller de escritura*, es importante recordar que no fue el único material didáctico sobre talleres publicado por la autora. Posterior y como fruto de una experiencia de taller para docentes dictado en el marco de la Universidad de Buenos Aires junto a Maite Alvarado, publicaron *Taller de escritura con orientación docente* (1987) y *Talleres de escritura Con las manos en la masa*, este último de amplia circulación en el ámbito educativo. Además de, como ya mencioné, los libros de lengua en los que se incorporan elementos de la práctica de taller que la autora proponía. Las huellas de su propuesta son rastreables hasta el día de hoy más en las prácticas áulicas que en los marcos normativos institucionales.

Sin embargo, muchos de los maestros que en la actualidad trabajan en sus cursos con la escritura creativa lo hacen siguiendo una tradición inaugurada en el nivel primario por la escritora docente e investigadora, Gloria Pampillo. Lamentablemente, la mayoría lo hace sin saberlo.

Será tal vez porque, como propone Gloria en su libro,

Esta misma amplitud de enfoque invita al docente a participar activamente de la experiencia adaptando las propuestas a la edad, los intereses, las características del grupo al que se dirige. Suponemos que la misma dinámica de trabajo pronto lo llevará a elaborar nuevas propuestas y trazar, en último término, su propio plan de trabajo.” (Pampillo, 1982, p. 23)

Tanto se apropiaron, que su huella se volvió invisible.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alvarado, M. (2001) Enfoques sobre la enseñanza de la escritura. En *Entre líneas. Teoría y enfoques en la enseñanza de la escritura, la gramática y la literatura*. Buenos Aires: Manantial

Alvarado, M. (2013). *Escritura e invención en la escuela*. Buenos Aires: FCE

Traslaciones. Revista Latinoamericana de lectura y Escritura, 2, 3.

Laura di Marzo

Alvarado, M. y Pampillo, G. (1987). *Taller de escritura con orientación docente*. Buenos Aires: Secretaría de Bienestar Estudiantil y Extensión Universitaria de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Alvarado, M. y Pampillo, G. (1988). *Talleres de escritura. Con las manos en la masa*. Buenos Aires: El Quirquincho.

Pampillo, G. (1982). *El taller de escritura*. Buenos Aires: Plus Ultra.

Proyecto Escuelas del Bicentenario (2011). *Lengua. Material para docentes. Segundo ciclo. Nivel Primario* coordinados por María Elena Cuter y Cinthia Kueperman.

Secretaría de Educación del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires, (1997). DGPL, DC. Buenos Aires Documento de Trabajo Lengua Nº 4. "Actualización Curricular".

Secretaría de Educación del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires, (2004), Grados de Aceleración, 4/5º, Prácticas del lenguaje.

Secretaría de Educación del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires, (2004), Grados de Aceleración, 6/7º, Prácticas del lenguaje.

Notas

¹ Para ampliar este aspecto se puede consultar el artículo de Maite Alvarado (2001) Enfoques sobre la enseñanza de la escritura, en *Entre líneas. Teoría y enfoques en la enseñanza de la escritura, la gramática y la literatura*. Buenos Aires: Manantial. El mismo fue reeditado en Alvarado, Maite (2013), *Escritura e invención en la escuela*. Buenos Aires: FCE.

² Uno de los más recordados fue el "Taller de escritura con orientación docente", realizado junto con Maite Alvarado, (1953-2002), y organizados por la "Secretaría de Bienestar estudiantil y Extensión Universitaria, Facultad de Filosofía y letras, UBA. Los destinatarios del mismo eran docentes de media y estudiantes de la carrera de Letras.

³ Destacado en el original.

Fecha de recepción: 22-07-2014

Fecha de aceptación: 16-12- 2014

Traslaciones. Revista Latinoamericana de lectura y Escritura, 2, 3.

Laura di Marzo